

PRIMERAS JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA

El examen final, otra instancia para seguir aprendiendo

Autor: María Laura Rosales

Alumna de 2º año de la carrera Bibliotecario Escolar, modalidad distancia.

Correo electrónico: bibesmlr@hotmail.com

Jornadas Internas de Investigación en Bibliotecología : en homenaje al Prof. Cesar Archuby : in memoriam / Juan Pablo Alvarez ... [et.al.] ; compilado por Carolina Rojas y Andrés Vuotto. - 1a ed. - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013.

E-Book.

ISBN 978-987-544-558-1

1. Bibliotecología. I. Alvarez, Juan Pablo II. Rojas, Carolina, comp. III. Vuotto, Andrés, comp.

CDD 020

Fecha de catalogación: 19/12/2013

Resumen:

Este trabajo pretende dar lugar a la reflexión sobre el aprendizaje en el ámbito universitario y su importancia para poder desarrollarse como profesionales. También se considerará a la evaluación final, como una instancia más dentro del aprendizaje y su importancia para el docente y para el alumno.

Palabras clave:

Aprendizaje – alumno - docente – examen final - educación a distancia.

Cuando elegimos un estudio universitario, estamos buscando un determinado título que le permita acceder a un trabajo futuro. La elección sobre Bibliotecología Escolar llegó en una etapa de mi carrera como docente del nivel Primario en la que quería encontrar otras formas de trabajar en contacto con los alumnos, pero saliendo del aula. Así, después de veinte años me encontré nuevamente en el rol de alumna.

Esto se presentó como todo un desafío, ya que “pasarse de lado” me costó mucho. Los docentes somos muy exigentes y a veces tenemos que interpretar que en el ámbito universitario el trabajo es diferente y que debemos dejar el rol de evaluadores para ponernos en el lugar de evaluados. Desde el principio, mi objetivo fue, y sigue siendo, tratar de aprender lo máximo posible: leer toda la bibliografía que nos dan, interpretar el trabajo que se nos pide y cumplir con los plazos solicitados por los docentes.

La cursada de la materia es toda una experiencia, más si se realiza a distancia. Todo lo que tenemos que aprender está ahí, colgado en la página y al conocimiento tenemos que acceder a través de la autogestión, el compromiso y la constancia con el apoyo de una gran motivación. “La autogestión de los propios aprendizajes le exige al alumno un rol activo”¹, nos transmitían en el módulo de ingreso.

Esta modalidad hace que no sepamos cómo prepararnos para poder satisfacer las demandas o expectativas del docente, porque el contacto personal no existe, porque a la comunicación le falta el aspecto no verbal, y el vocabulario académico se adquiere a través de la lectura y no de la escucha cotidiana. La alfabetización académica se da sin contacto con el claustro universitario. Alicia Beatriz Tedesco² comenta que en esta modalidad de estudio “... debe dársele a los sujetos-destinatarios, la posibilidad de ser constructores, productores de lenguajes y significados: considerarlos fehacientemente protagonistas, [...] (Donde) emisor y receptor intercambian roles, tienen la posibilidad de compartir y construir el conocimiento. [...]

¹ Palacios, Claudia Marisol y Ristol Marcela (2012). Módulo de Ingreso Bibliotecario Escolar Modalidad distancia. Universidad Nacional de Mar del Plata en Mar del Plata, Argentina.

² Tedesco, Alicia (2005). Educación a distancia: entre los saberes y las prácticas [on line]. [Consulta 06/08/13] Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/debate/educacion-a-distancia-entre-los-saberes-y-las-practicas.php>

Todo ello representa una compleja trama de relaciones vinculares de aprendizaje compartido y nos lleva a pensar en una concepción de aprendizaje individual pero construido entre tod@s: al autoaprendizaje y el aprendizaje como una construcción social colectiva.”

Con más o menos dificultades, se termina la cursada. La misma consiste en aprobar determinada cantidad de trabajos prácticos y parciales con nota mayor que cuatro, pero no todo termina ahí. Sólo por cursar, no avanzamos en la carrera universitaria. Después llega el momento de aprobar la materia rindiendo un examen final.

Con esta instancia comienza otra etapa, la más importante, la que definirá nuestro currículum. Muchas veces causa desvelo, otras preocupación, exceso de responsabilidad y exigencia, resumidos en los tan tradicionales “nervios”. Como mencioné antes, el final de una materia cursada a distancia es todo un reto. Primero, porque entramos en contacto directo con los compañeros de cursada, que conocemos por sus opiniones o por intentar contactar para poder ayudarnos, pero tampoco nos conocemos cara a cara. Segundo porque no nos conocemos con los docentes que nos guiaron y corrigieron durante la cursada. Es realmente toda una incógnita saber qué cara de las que vemos corresponde a nuestro “verdugo”.

La preparación del final lleva su tiempo. Por lo menos para mí comienza un mes y medio antes. Leyendo, organizando, preparando la información y por último memorizando los contenidos más importantes. Esta preparación constituye una instancia sumamente enriquecedora. Todas las actividades antes mencionadas permiten comprender la materia de una manera global, única, en la cual se relacionan todos los ejes y contenidos. Miguel Santos Guerra³, comenta que el conocimiento académico tiene un doble valor: por una parte el valor de uso (importa el aprendizaje); y por otra, el valor de cambio (importa por la nota). Mi postura trata de encontrar un equilibrio justo entre ambos valores.

Entonces, llega el día y pienso, ¡cuánto sé! , ¡qué contenta estoy! Pero... ¿cómo me irá? Ahí es cuando tengo que ser sincera conmigo misma y realista. No sé a quién voy a conocer del otro lado, no sé cómo será ni que espera de mí, pero yo estoy muy contenta con todo lo que aprendí, independientemente de la nota que me saque, independientemente de lo que pueda recordar o de cómo el docente me evalúe (en forma oral o escrita). Con respecto a esto último, las modalidades de evaluación final, ha sido mucho más positiva la evaluación oral. Si bien lleva

³ Santos Guerra, Miguel Ángel (2001). Dime como evalúas (en la Universidad) y te diré qué tipo de profesional (y de persona) eres. *Revista Tendencias Pedagógicas*.6, 89-100.

más tiempo para el docente que escucha y para el alumno que espera, nos permite poder entablar una comunicación real con el docente, en donde la comunicación no verbal es otro elemento a tener en cuenta, tanto de parte del que evalúa como del que es evaluado. Hay que evitar los silencios y las equivocaciones, pero nos permite entrar en contacto con el que nos estuvo dando saber, pero que no conoce cuánto de él adquirimos.

Quisiera comentar mi experiencia particular con la materia Introducción a las Ciencias de la Información.

La cursé con mucha motivación, ya que es una de las primeras materias de la carrera. Comencé leyendo rigurosamente la bibliografía y fui completando las guías de análisis y reflexión de cada uno de los ejes. Pero la motivación tiene su límite: los últimos dos ejes tenían huecos en las guías que expresaban poco tiempo para leer y pocas ganas de completar. Los parciales fueron todo un desafío también: tuve que aprender qué tipo de respuestas eran las correctas, que había que desarrollarlas y citar debidamente (algo a lo que no estaba habituada). Esa evolución la logré del primer al segundo parcial, gracias a los modelos de respuestas correctas que mandaron las profesoras luego del primer parcial y a las herramientas proporcionadas por otras materias como Metodología del Trabajo Intelectual, que también estaba cursando. De esta manera traté de intuir lo que los docentes pretendían de nuestro trabajo en este ámbito de estudio. Al respecto, la cátedra de Metodología del Trabajo Intelectual nos presentaba en la clase teórica IV⁴: “En definitiva el valor de la evaluación, así como de las estrategias desarrolladas para afrontarla, se funda en una concepción que la entiende como un proceso amplio, presente a lo largo de todo el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Entonces, fines y objetivos, la selección de los medios y métodos, su organización y los mismos procedimientos de evaluación, deben ser objeto de un juicio antes de nuevas decisiones, mientras que acompaña el proceso de conocimiento del propio conocimiento y de los modos de conocer de cada uno. En esa línea se inscribe la propuesta de preparación para el examen final.”

Luego de aprobar la cursada, decidí que esta materia la prepararía con tiempo, durante el verano, para rendir en marzo. Así, de a poco retomé la bibliografía y las guías y fui completando lo que me faltaba. Leí los temas más importantes para el final que nos habían dado, leí atentamente las introducciones a todos los ejes y pensé... ¡Ahora hay que relacionar

⁴ Garmendia, Emilia. (2012). Clase Teórica IV. Universidad Nacional de Mar del Plata, en Mar del Plata, Argentina.

todo esto! Leyendo a Irene Wornell⁵ que habla sobre el rol del bibliotecario en la actualidad, encontré que hacía alusión a las cinco leyes de Ranganatahn, que me causaron emoción cuando las leí por primera vez en bibliografía de la materia Referencia. Entonces pensé, *los libros son documentos- información. Cada lector tiene su libro, cada libro tiene su lector*, servía para comprender la relación entre el lector y el usuario, que a su vez se remontan al sistema de comunicación y al proceso documental – informativo. *Ahorrarle tiempo al lector*, tiene que ver con el perfil profesional y la aplicación de la cadena documental. *La biblioteca es un organismo en crecimiento*, la biblioteca y las unidades de información cambian y crecen con el aporte de las Ciencias de la Información.

Entonces, hasta ahora había podido encontrar un hilo conductor para poder empezar el final, relacionando todos los contenidos de la materia. Esto hubiera sido imposible de lograr durante la cursada. Pero esto no termina acá, todavía falta lo mejor.

La exposición oral resultó ser una experiencia más positiva aún. Entre tanta ansiedad, no pude ni siquiera nombrar las cinco leyes, pero pude tratar de llevar el hilo conductor que me había planeado. Los últimos días logré descubrir que la materia era troncal en la carrera, transversal, que nos permitía integrar el resto de materias a partir de ella, que sus saberes eran básicos para todas las otras asignaturas. El proceso documental reúne los conocimientos generales que luego se profundizan en Clasificación, Catalogación, Referencia ... El rol del nuevo profesional nos impone lograr una adecuada Administración de las Unidades de Información, utilizar el conocimiento de las nuevas tecnologías, los idiomas, saber procesar la información...

Todo esto lo fui compartiendo con la profesora María Segunda Varela, quien leía atentamente mis guías y preguntaba sobre ellas. Una respuesta oral fue correcta, y en la guía que había completado durante la cursada no estaba así: prueba de que preparar el final nos permite aprender más. También hubo una respuesta equivocada y una que decidí no contestar, pero en el intercambio pude seguir aprendiendo, mucho más de lo que yo creía que sabía.

Tengo que seguir superándome, no hay duda, y de eso se trata la vida, de aprender todos los días algo más. Al dar el final comprendí que un diez no es perfección, no es saberlo todo: es estar dispuesto a querer saber siempre, a aprender de los errores, a compartir lo que uno es y la pasión por poder hacer algo por los demás a través de la Biblioteca.

⁵ Wornell, Irene. (1995). El nuevo profesional de la información. *Ciencias de la Información*. 4.

Bibliografía

Equipo de Cátedra de Introducción a las Ciencias de la Información. (2012). Guías de Análisis y Reflexión. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, en Mar del Plata, Argentina.

Garmendia, Emilia. (2012). Clase Teórica IV de la Cátedra Metodología del Trabajo Intelectual. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, en Mar del Plata, Argentina.

Palacios, Claudia Marisol y Ristol Marcela (2012). Módulo de Ingreso Bibliotecario Escolar Modalidad distancia. Universidad Nacional de Mar del Plata en Mar del Plata, Argentina.

Santos Guerra, Miguel Ángel (2001). Dime como evalúas (en la Universidad) y te diré qué tipo de profesional (y de persona) eres. *Revista Tendencias Pedagógicas*.6, 89-100. [on line]. [Consulta 05/08/13] Disponible en <http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/20010604.pdf>.

Tedesco, Alicia (2005). Educación a distancia: entre los saberes y las prácticas [on line]. [Consulta 06/08/13] Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/debate/educacion-a-distancia-entre-los-saberes-y-las-practicas.php>

Wornell, Irene. (1995). El nuevo profesional de la información. *Ciencias de la Información*. 4.